

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona: 0'50 ptas. al mes

Resto de España: 1'50 " trimestre

Número suelto: 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

Fué un sueño

El Centro Republicano Autonomista de la calle del Hospital, en la vecina ciudad de Reus, se hallaba concurridísimo de socios. Uno de ellos ponía de manifiesto á la concurrencia un número de LA VOZ DEL PUEBLO, reseñando el mitin grandioso celebrado en el pintoresco pueblo de Secuita.

—Ya veis, decía el de LA VOZ DEL PUEBLO: ¿En qué se conoce que somos radicales? Se celebra un acto con asistencia de una grandiosa representación del Partido, y no solo brillamos por nuestra ausencia, sino que prescindimos hasta de enviar nuestra adhesión desde las columnas de *El Consecuente*.

—Eso nunca, contestó uno de los mas influyentes en la casa; nosotros somos los radicales, y por eso dejamos de concurrir a la Asamblea de Tarragona; ellos han de rectificar su conducta.

El de LA VOZ DEL PUEBLO prosigue su lectura:

—Escuchad las declaraciones de Jordana en nombre de los de «Fraternidad Republicana Radical» y *La Lucha: Somos republicanos radicales dentro del partido, sin la intervención de ningún otro diputado ageno al mismo*.

—¡Atiza! Eso vá por Mainer, dice uno.

—Sí, pero también quiere decir...

—¿Qué quiere decir?

—Hombre está bien claro, que nosotros estamos en el deber de declarar lo mismo, para que no tengan motivos de llamarnos incondicionales de Nougés.

—Es verdad, debemos declararlo, pero sin abdicar cada uno de sus amistades particulares. Eso nunca.

—Claro que no, cada uno puede ser mas amigo de aquel que le sea mas simpático, pero convengamos en que tanto D. Julián Nougés, como D. Ramón Mainer, por respetables que sean, no deben ser el obstáculo que impida la verdadera unión de los radicales, único partido organizado en la provincia.

—Y si no, mirar lo que dicen todos: el día que se entiendan los radicales en Reus, *se acabó el carbón*.

Pasaron unos cuantos días, los bastantes para que desde las columnas de *El Progreso*, *El Consecuente*, *La Lucha* y *LA VOZ DEL PUEBLO*, lanzaron esta grata noticia:

Después de una labor fecunda, iniciada por varios radicales y secundada por todos en la provincia de Tarragona, se ha constituido una ponencia compuesta de todas las fracciones, que redactó unas bases que fueron aprobadas y por las cuales hubo una pequeña modificación en el organismo provincial, por la entrada de valiosos elementos, que desde ahora integran el mismo.

Este organismo provincial, con tan fausto motivo, trabaja sin cesar para celebrar un acto memorable en la ciudad inmortal de Reus, con asistencia de todos los diputados radicales, sin ex-

ceptuar al Jefe indiscutible D. Alejandro Lerroxx.

La provincia en masa tendrá allí nutrida representación, que llevará á sus Comités locales la impresión grata de que el Partido Republicano Radical acaba de sellar el pacto indeleble que no podrán quebrantar, bajo pena de *excomunión mayor*.

Se estaba celebrando el mitin mas grandioso que presenció la republicana Reus, cuando se levanta á hacer uso de la palabra el Jefe D. Alejandro Lerroxx. En el local suena una salva de aplausos tan grande, que al estrepito de la misma.... despertó este iluso soñador, que ruega á todos y suplica que nadie se dé por molestado al relatar el sueño.

Una cosa he de hacerles presente; que después de meditar sobre esta al parecer extravagancia, vine á caer en la cuenta que podía llevarse á la realidad.

¿Por que no lo ensayamos?
Todos los radicales de Tarragona, tienen la palabra.

SINCERO.

La verdad en marcha

Bajo el título de «Lerroxx y su partido», publica *La Prensa*, de Barcelona, el siguiente artículo de colaboración política, que conviene conozcan los hombres sinceros que alejados de la lucha activa, han de formar parte en día no muy lejano de las huestes *negras ó rojas*, según se ponen las cosas: O con Lerroxx que significa República, O contra Lerroxx que quiere decir monarquía perpétua.

Dice el colaborador de *La Prensa*:

«Se han sucedido catorce años, desde que conocí al señor Lerroxx y recuerdo hoy con satisfacción, las mil y una batallas sostenidas en defensa de este hombre, único capaz de galvanizar al pueblo del letargo en que se hallaba sumido, por las continuadas apostasias de los prohombres republicanos ó por las condescendencias de espíritus pusilánimes con el régimen imperante.

Lerroxx empezó con 200 adalides. Los fuertes, los eternos optimistas y soñadores. La voluntad del caudillo radical, creó y solidificó un partido.

En los primeros tiempos, repito, pocos se atrevieron á rodearle. ¡Escasean tanto los sinceros! Hoy ya son mayoría. La lástima es que de algún tiempo á esta parte parecen haber perdido la noción de sumar y sólo se acuerdan de la regla de dividir, los que fan su porvenir en un ideal de progreso.

Los que hemos admirado desde el primer momento á esta gran figura política, y que hemos trabajado lo indecible para lograr que nuestro elegido llegase á conseguir lo que se dice ha conseguido en todas las esferas de la vida en un tiempo relativamente breve, protestamos de esos que, llamándose republicanos, le hacen cruda guerra, quizás con el fin avieso de impedir que se sumen á

nuestro partido verdaderas personalidades de todas las clases sociales que, con sus prestigios, colaboren al triunfo de nuestros ideales.

¿Que se proponen esos señores republicanos al intentar dividirnos? ¿Que volvamos á aquellos tiempos de marasmo para nuestro partido ó sea á que no nos podamos reunir 200 republicanos? Pues bien, ó yo no me entiendo ó los que combaten á Lerroxx no se entienden, y esto lo vamos á aclarar.

Supongámos que Lerroxx no haya cumplido sus compromisos con aquellos que aspiraban á alguna canongía, y que han visto además defraudadas sus aspiraciones los poquíssimos que, teniendo algunos conocimientos y algunas pesetas, no se han visto encumbrados á puestos de representación concejil, etc., etc.

Pues bien, supuesto ya todo esto, yo me pregunto: Para llegar á obtener Lerroxx todo lo que ha obtenido, y para que se le reconociera por amigos y adversarios todo lo que de este hombre se puede esperar por su singular intelecto, se han necesitado catorce años, y en este largo espacio de tiempo no ha aparecido por ninguna parte una personalidad que haya podido compararse, ni remotamente, con las aptitudes de Lerroxx. Luego, si esto ha sucedido, hasta considerando que Lerroxx no haya cumplido con esos cuatro amigos, pero sí que se ha comprometido, como es de suponer, con elementos y personalidades tanto de España y del extranjero para en cuanto llegue la oportunidad hacer lo que corresponde á un hombre de sus convicciones y desinterés. Si todo esto ha sucedido, repito, y por ahora no aparece quien pueda sustituir á esta figura, ¿por qué tantas impaciencias y tantas miserias tratándose de una obra tan grande como es la implantación de la República en un país atrasado y falto de instrucción como el nuestro?

Ya es hora de que todos los republicanos reflexionen seriamente y con serenidad. Déjense á un lado envidias y egoísmos, aprovechemos las circunstancias, ya que actualmente nos son favorables, unámonos, y llegaremos á la meta de nuestros deseos pues, de lo contrario, no hacemos más que laborar en favor de la reacción.

En Barcelona hay muchas fracciones republicanas, todas ellas necesitan un jefe que tenga bríos, y yo desearía que los que combaten á Lerroxx me dijeran quién puede suplirle. Vengan hombres, todo lo que no sea ir al grano, es perder el tiempo y querer que no llegue á realidad jamás la República en España.»

JOSÉ ESPLUGAS PUIG.

Absolución

Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores, á fin de procurarles la consiguiente alegría, que nuestro correligionario de Arbós, Pablo Colomer, procesado por el supuesto delito de desobediencia al alcalde, ha sido ab-

suelto libremente y con todos los pronunciamientos favorables.

La *hidra caciquil*, ha sido una vez más batida por la dignísima Sala de esta Audiencia, declarando muy alta la inocencia y la honorabilidad de nuestro amigo, á quien enviamos desde las columnas de LA VOZ DEL PUEBLO, nuestras mas cordial enhorabuena.

Ha sido su defensor nuestro queridísimo correligionario el elocuente abogado don Alfonso Fabregat, á quien felicitamos de corazón por este nuevo triunfo alcanzado.

El Partido Radical se muestra orgulloso de contar en la provincia con este prestigio del Foro español que viene á llenar un vacío enorme en nuestras filas huérfanas hasta hace poco de un acérrimo defensor, en el sagrado templo de la Justicia, de las innumerables víctimas de la injusticia.

Don Alfonso Fabregat, con perdón de su reconocida modestia—representa para todos los radicales de la provincia de Tarragona, una continuación de los ilustres abogados del Partido que en Barcelona y otras capitales son los obligados defensores de los humildes, entre los que recordamos á Serracleara, Mir y Miró, Puig de Asprer, Morros, Roviroza, Ulled, Borja, Guerra del Río, Iglesias y tantos otros.

Tenemos la satisfacción grandísima de que nuestros elogios están avalados por todo el pueblo sin distinción de amigos ni adversarios que invaden los estrados de la Audiencia cuando se anuncia que ha de informar Don Alfonso Fabregat.

En el pueblo de Arbós, eminentemente republicano, y por lo tanto amante de la justicia, será celebrado con júbilo este fallo, al que nos asociamos todos, enviándole un saludo al entusiasta correligionario Sr. Giró, miembro del Comité provincial de nuestro Partido, que sabe dar impulso á los ideales que sustenta.

La *hidra caciquil*, que como decimos al principio, ha sido vencida, procurará mientras que no pueda ser aplastada su deforme cabeza, repetir los ataques.

LA VOZ DEL PUEBLO, dedicará sus columnas á la defensa de todo lo noble y justo; en este sentido, pueden los oprimidos recurrir á ellas, que serán objeto de atención sus quejas.

Mandamientos del periodista

He aquí los diez mandamientos del periodista inglés:

I.—Trata de disminuir, en vez de exagerar, la importancia de los hechos.

II.—No pierdas nunca de vista la ley sobre la difamación.

III.—Sé vivo y con iniciativas, pero haz con reposo todo lo que pueda ser «sensacional»; evita las frases brutales y los detalles innecesarios de naturaleza delicada.

IV.—Que los títulos de los artículos sean absolutamente imparciales.

V.—Que las noticias no traicionen nunca el color político del periódico.

Narra los hechos en su desnudez y en su realidad.

VI.—Sé escrupulosamente justo con respecto á tus adversarios.

VII.—El gran deber de un reporter es la verdad. El gran deber de un redactor jefe es la prudencia.

VIII.—Sé generoso en el elogio, cortés en la censura. Recordá que no hay que ganar para el periódico enemigos, sino amigos.

IX.—Ten cuidado en escribir bien los nombres. La gente se molesta al ver sus nombres mal ortografiados y de que los tomen por desconocidos ó unos cualesquiera.

X.—No te fies nunca del *se dice...* Compulsa los testimonios; repasa lo que escribes. Repasa todo, repasa siempre. Repasa siempre y repasa todo.»

Estos mandamientos, solamente los cumple *La Reconquista*, quien los recibió de su R. á raíz de una polémica periodística sobre la moralidad de toda su familia, suscitada por algunos empresarios de *variétés* y dueños de *Cabarets* de París.

El R. salió *inmaculado* de aquellas imposturas y recomendó á la prensa de sus vasallos el mas estricto cumplimiento de los deberes del periodista.

A la mina

«¡Hala mineros! Hala, á la tarea, que ya la luz del día empieza á ser, y hay que extraer metal para la guerra y aumentar las riquezas del burgués.»

¡ Arriba, arriba! Sacudid el sueño, que ya la aurora muestra el rojo albor; no importa que pongáis hurafío el ceño: hay que extraer metal para el cañón.

Hay que horadar la entraña de la tierra, hay que vivir la vida del reptil; sacad, sacad el hierro que ella encierra, que hay que forjar la espada y el fusil.

Arriba, arriba! Fuera la galbana, que ya el cuerpo bastante descansó; no desoigáis el toque de campana.

¡ Hala, mineros! Hala, á la labor! Ese bronce que os llama con sus sonos con metales también construido fué; es hermano carnal de los cañones: por eso le tenéis que obedecer.

¡ Pronto, valientes! No faltéis ninguno, que está pasando lista el capataz; una copa de alcohol por desayuno, y ¡hala mineros, á la faena ya!

Hay que buscar la ganga y los filones, hay que vivir la eterna obscuridad, hay que dejar deshechos los pulmones á falta de aire y luz que respirar.

No importa que la mina esté ruinosa, no importa que se hunda á la explosión; la carne del minero no es gran cosa, al fin y al cabo carne de cañón.

¡ Hala, mineros! Entrad en las entrañas de la mina con ansia de aire y luz; si os aplasta quizá como á alimañas no importa que ella os sirva de ataúd.

¡ Hala, valientes! Fuera la galbana, que hay muchas armas aun por fabricar, armas que acaso os matarán mañana cuando pidáis descanso ó más jornal.

¡ Hala, mineros! Hala, á la tarea que ya la luz del día empieza á ser, y hay que extraer metal para la guerra aumentar las riquezas del burgués.

CRESCENCIO S. ESCULTA.

El fin de un Imperio

Con este título anuncia la prensa de mas circulación, el ocaso de una romantica tradición intimamente ligada á la tradición española:

«El solio milenar de los sultanes del Mogreb ha quedado vacío. Sin la más leve conmoción se ha cerrado un enorme ciclo histórico y se ha derrumbado un Imperio. Poco acostumbrado todavía el pueblo marroquí á las grandes farsas de la política internacional, ha visto abdicar, embarcarse y expa-

triarse á su último soberano sin preocuparse siquiera de que se le dé un sustituto. La abdicación de una soberanía, el fin de un reinado, el término de la historia de un pueblo y de su brava independencia, han sido cosas tratadas «sotto voce», mano á mano, como un vulgar negocio, entre el último sultán y el general Lyautey. Y como esto ha podido ser, ¿qué le importa al pueblo marroquí que el nuevo soberano se llame Abd-el Aziz, ó Muley Yusef, ó comoquiera que fuere el nombre del sultán marroquí que Francia se dispone á colocar en el Trono vacío?»

Entretanto, el último sultán navega á estas horas hacia Marsella bajo el pabellón de un barco francés. En este viaje precipitado y extraño de Muley Hafid hay algo de vergonzosa huida. A ratos, el viajero recordará que es hijo del viejo Muley Hassan, el emperador de las luengas y crespas barbas patriarcales que jineteó por su Imperio, gobernándolo y administrándolo á golpes de cimitarra hasta que la muerte le hizo desmontar de su corcel de guerra, sorprendiéndole, anciano ya, pero siempre indomable, en mitad de una de sus marciales correrías.

Muley Hafid, que fué usurpador de un trono, que alzó bandera contra su hermano, acusándole de complacencias con el odiado rumí, habrá sufrido la última, acaso la más dolorosa humillación al saber que Abd-el-Aziz, el despojado, el hijo de la circasiana, ha respondido con soberano desdén negándose á ocupar el Trono que ahora se le ofrece de nuevo.

...Y con la soberanía, y con la independencia, y con la historia de un pueblo, va á acabar también la poesía del misterioso y solitario interior marroquí... ¡Adiós las espléndidas y solitarias llanuras en que los cascos del caballo se hundían en alfombra de flores; ¡Adiós las bravas montañas, baluarte inexpugnable de las tribus guerreras! ¡Adiós márgenes del Sebú, donde en días enteros y en largas leguas sólo tropezaban los ojos del caminante con el silencioso rabadán envuelto en su chilaba, encapuchado, á quien Pierre Lori confundía con un blanco montoncito de lana!... ¡Adiós el misterio! ¡Adiós la leyenda! La civilización cruzará de rieles la llanura, tenderá puentes sobre los montes. Y nacerá otra poesía: la del esfuerzo humano, la de la inteligencia dominadora.

Pero la vieja leyenda patriarcal toca á su fin. Cuando el viajero se detenga, ya no le brindarán en los adueros la leche agria, la bebida que ofrecían al caminante fatigado y sediento, las mujeres de la Biblia; al flanco de los rieles de la vía se alzarán de trecho en trecho estaciones con restaurant. Y el viajero refrescará con whisky y soda y agua de Vichy.»

«Muley Hafid ha declarado á los representantes del Gobierno que le han saludado al desembarcar en este puerto que se sentía feliz de estar en Francia, á la que debe mucho. Luego, seguido de las personalidades oficiales, ha cruzado el puerto en una falúa empavesada con grandes banderas. Al desembarcar rindió honores un regimiento de infantería con bandera y música, la cual interpretó la Marsellesa. Trasladóse después al Hotel, cubriendo las tropas la carrera.»

La historia se repite ¡ay de los pueblos que no saben aprovechar sus lecciones!

Corría el año 1808, y mientras los franceses internaban en su territorio á los reyes españoles, sus ejércitos invadían la península. También Muley Hafid ahora,—como los reyes españoles

entonces,—adula al fuerte... Mientras tanto el pueblo marroquí tan fanático como el nuestro, se subleba contra los invasores que en nombre de la civilización amenazan su salvaje independencia.

Este sultán que huye cobardemente, besando los zapatos de un general francés, no tendría inconveniente en presentarse nuevamente á su pueblo, vilmente traicionado. como *un mártir de la codicia extrangera. y un héroe dispuesto á regir sus destinos*, si aquellos fanáticos hermanos nuestros, pudieran erigirle por encima de sus cadáveres un nuevo trono, amasado con sangre.

Y, como otro Fernando VII, si aquellos incautos, ansiosos de una constitución, que los hiciera menos esclavos, le decían al tirano: Señor: «Los supervivientes de esta epopeya que te devuelven tus preeminencias, te piden como única recompensa, que nos rijas por estas nuevas leyes, que no menguarán tu grandeza».

Su contestación sería mandar á la horca ó mezclarlos con plomo derretido. *á estos insoburdinados.*

Si la civilización llega á tiempo al Imperio marroquí, no debe reinar allí ningún Muley-Hafid, ni quien se le parezca.

ESPAÑOL.

Entremeses

El médico de un hospital, se acerca al lecho de un enfermo, á quien el día anterior habia amputado una de las extremidades inferiores, y le pregunta:

—¿Como está V.?

—Con una pierna menos,—responde el paciente.

**

En el mismo hospital.

Una hermana de la caridad, joven y hermosa, vela á la cabecera de un enfermo.

—¡Dios mio! ¡Dios mio!—murmura éste.

—¿Que quiere V. de Dios?—Dice ella; yo soy su hija.

—Pues quiero... ¡ser su yerno!

**

Decía Luis Felipe: La tarea de un rey constitucional es muy facil: Todas las mañanas recibo al primer ministro; si no hay novedad me voy á paseo, y si la hay, lo mando á paseo á él.

**

Con el título *Eterna Juventud*, se fundó en América un club que tenia por objeto la prolongación de la vida.

Todo el que se dejaba caer enfermo tenia que pagar una fuerte multa. A la segunda enfermedad, el socio era expulsado temporalmente, y, á la tercera, la expulsión era definitiva.

En los estatutos se lee esta fórmula, que no deja de tener valor:

«Todos los miembros, en el momento de su recepción, deberán comprometerse á sostener contra todo y contra todos, que la enfermedad, la vejez y la muerte no son otra cosa sino *malas costumbres*, contra las cuales hay que luchar á toda costa.» ¡Que bello país, el de América, papa!

ARCHIVERO.

Una Ventosada

Los que estamos obligados á permanecer en Tarragona durante esta temporada en que los pancistas se hallan veraneando, forzosamente tenemos que salir á paseo por esas calles y Ramblas para mitigar, en parte, el bochornoso calor que en casa sentimos, y en

nuestras caminatas, de vez en cuando, somos espectadores de alguna que otra escena que, de ocurrir en cualquier ciudad que no fuera esta, no haríamos caso.

Y he aquí que el cronista, en la tarde del pasado miércoles, presenciase una escena que por lo curiosa y chocante y por los personajes que tomaron parte en ella, resultó un tanto divertida y que no puedo menos que darla á conocer al público.

Por la calle Apodaca iba un perro, un hermoso ejemplar, sin su correspondiente bozal y seguidamente de verlo, un agente de la autoridad, dió al galgo una *bola* de estrignina, que éste se comió sin reparo alguno. Acertó á pasar por allí Salvador Ventosa Pina, y viendo lo que acababa de hacer aquel agente, le increpó y le apostrofó de tal manera que de no conservar el agente la serenidad necesaria para tales casos, habian llegado á las manos; pero el agente limitóse á contestar que él cumplía con su deber haciendo lo que le mandaban.

Ante todo debo hacer constar mi protesta por la forma en que se da muerte á estos pobres animales, ya que podría efectuarse de una manera mas decente y mas europea: recogidos y guardados para entregarlos á sus dueños y más tarde, si no fuesen recogidos darles muerte.

A esto podría haber llegado la protesta del Sr. Ventosa, pero es chocante que todo un señor letrado, que todo un señor director de un semanario como *Catalunya Nova*, que todo un señor que se precia de sabio y conocedor de las leyes españolas, que todo un señor que aspira á ser concejal, diputado provincial y á Cortes llegue á insultar á un probo agente de autoridad por cumplir su cometido.

Está visto, esto sólo lo podía hacer un... *nyebit* como el Sr. Ventosa.

Declaraciones de Magalhaes Lima

España y Portugal.—Equivocos dolorosos.—Rompimiento imposible entre los dos pueblos.—Empeño inútil de los monárquicos.—La última intentona.

Ha estado breves horas en San Sebastián el ilustre repúblico portugués Magalhaes Lima. Interrogado por periodistas de la capital donostiarra ha dicho lo siguiente:

«Es necesario deshacer los equivocos que se ponen en circulación y se alimentan para servir intereses particulares, y ayudar al juego de los enemigos de la democracia.

El primer equivoco es el de suponer que en Portugal hay mala voluntad contra España. Lo que hay es dos gobiernos, uno enfrente de otro, y no dos pueblos en pugna, porque éstos se quieren y se aman más que antes, porque esos pueblos han demostrado con hechos que la España liberal — no la oficial—está francamente al lado de la República portuguesa.

Bien recientemente se han realizado en Portugal muchas reuniones y manifestaciones populares, y en todas partes ha sido aclamada vibrantemente España, no habiéndose registrado un solo grito perturbador ó disidente. Al contrario, en esas reuniones hubo perfecta unanimidad de opiniones, una concordia y un entusiasmo que está en todos los espíritus y en todos los corazones.

Por mi parte creo que el establecimiento de la República ha creado aun mayores afinidades con la España popular, porque en todas las democracias los pueblos se aproximan naturalmente por sus tendencias progresivas, por su amor á la verdad y á la justicia.

De parte del gobierno portugués no ha habido más que una exposición de hechos. El Gobierno portugués piensa —á mi ver juiciosamente— que hay una diferencia profunda entre los emigrados y los conspiradores políticos. El emigrado político es en todas partes una persona sagrada é inviolable. Una verdadera democracia no podría pedir nunca la expulsión de emigrados, fueran de cualquier idea y condición porque las democracias expresan, sobre todo, la tolerancia para todas las opiniones y creencias. La República portuguesa lo ha demostrado con sus leyes liberales, que son una garantía de los derechos individuales y de los intereses públicos.

Pero no pasa lo mismo con los conspiradores, verdaderos bandoleros, que se arman en un país amigo y marchan á comatir contra un régimen que es la expresión de la voluntad de un pueblo libre. Portugal, como todos los pueblos, tiene el derecho de escoger el régimen que mejor garantice su independencia y su porvenir. Si nosotros, portugueses, proclamamos unas nuevas instituciones, con igual lógica queremos respetar las instituciones de todos los países.

Los conspiradores portugueses no han solamente abusado de la hospitalidad de la noble nación española, comprando armamentos en sus fábricas, sino que han violado también el principio de la neutralidad y ofendido las leyes del derecho internacional.

No habrá un solo tratadista del derecho de gentes que no esté de acuerdo con estas bases.

Estoy absolutamente convencido de que apenas si se trata de una simple cuestión jurídica, que no podrá afectar jamás á las buenas relaciones entre los dos pueblos. Y también tengo el convencimiento de que si la cuestión es llevada ante el tribunal de La Haya, donde estos asuntos se debaten y lo que el Gobierno español no podrá rehusar porque España es una de las potencias signatarias de la conferencia de La Haya—; tengo el convencimiento, repito, de que triunfaremos completamente, porque tenemos la razón y la justicia de nuestra parte.

No comprendo tampoco la excitación del Gobierno español sobre este asunto, porque los hechos son por demás claros, y no pueden prestarse á dos interpretaciones. Y tan verdad es esto, que la República de los Estados Unidos del Brasil ha tenido el gesto de comunicar al Gobierno portugués que admitiría y colocaría en su territorio á los conspiradores.

El rompimiento entre los dos pueblos, España y Portugal, sería absolutamente imposible, porque, como antes he dicho, los corazones de ambos vibran en uno y otro país con la misma intensidad. Y sería también, más que imposible, inconveniente el rompimiento, en estos instantes en que se concierta entre los dos países un tratado de comercio en que están interesados los comerciantes, los industriales y los agricultores.

Este tratado no será sino el prólogo de otras medidas de mayor trascendencia. Nosotros pensamos cambiar no solamente nuestros productos, sino también nuestras ideas, por conferencias dadas por españoles en Lisboa y por portugueses en Madrid, por el cambio siempre creciente de nuestras obras li-

terarias y artísticas y por las visitas constantes de pedagogos ilustres. En Madrid va á realizarse el próximo Octubre un Congreso de Turismo. Usted no puede imaginarse el entusiasmo que reina en Portugal por este Congreso, al que asistirán centenares de congresistas portugueses. Si fuera necesario —lo que no creo— cada uno de estos congresistas se convertirá en un apóstol de la aproximación cada vez más estrecha entre las dos naciones.

Comprendo, ciertamente, que la República tiene grandes y poderosos enemigos, porque representa una monarquía menos en Europa. Pero los reaccionarios que no pueden combatirnos por otros medios, porque la República sigue su marcha regularísima—podría decirse normalísima para un régimen nuevo—recurren á las falsas noticias, á las informaciones tendenciosas, describiendo el país en estado de sobresalto y alarma, para luego desacreditarlo.

Este modo de proceder no revela sino la importancia más completa, porque siempre hay un modo de comprobar la verdad de los hechos. La calma y la tranquilidad que reina por todas partes, la satisfacción que experimenta el pueblo con las nuevas instituciones, son testimonios irrecusables de su entera identificación con la República. No hay más que visitar el país para obtener el mentis categórico de los infundios que se hacen circular á propósito y en provecho de privados intereses.

Hay noticias que son verdaderas infamias y que, lejos de contribuir al descrédito de nuestras instituciones democráticas, constituyen el descrédito de aquellos que alteran la verdad por un egoísmo incalificable.

La reciente incursión nos ha sido muy provechosa, porque nos ha dado ante el universo entero una prueba de la confianza que al ejército le merece la República portuguesa, y también porque nos ha traído la solidaridad de todos los que, libres de prejuicios y de ambiciones inconfesables, ponen por encima de las oligarquías los superiores intereses de los que trabajan, de los que producen y de los que aman la justicia.

Creo firmemente que esta incursión va á ser la última, aunque se debe esperar siempre sorpresas que son inherentes al espíritu de los que desearían una restauración solamente para satisfacer sus apetitos insaciables.

El español que crea ser sincero y obre con entera imparcialidad, no dejará de reconocer la verdad de cuanto dejo afirmado y desengañarse de que las sutilezas, los equívocos y las reticencias ya no son posibles.

Nosotros no pretendemos saber si el ministro de España en Lisboa, señor marqués de Villalobar, es ó no reaccionario, es ó no monárquico. Eso nos es indiferente. Lo que queremos, porque á ello tenemos derecho, es que respete nuestros derechos, así como nosotros respetamos los derechos de las otras naciones. Y esta es la única y la verdadera base de una política honesta, de confianza recíproca y de confraternidad entre los dos pueblos.

El país portugués está completamente tranquilo. La República no podía dejar de defenderse desde el momento que era atacada. Pero las libertades públicas merecen al Gobierno el mayor respeto y el orden, perfectamente asegurado, es una garantía del porvenir.

—¿ahora?...

— Ahora la República portuguesa entrará en la vía del trabajo, de la paz y de la administración. Nunca ha tenido otras aspiraciones, y puedo asegurarle que, si hasta hoy nos hemos visto obligados á dispendios superiores que

han desequilibrado nuestro presupuesto, dentro de poco tiempo las fuerzas del país estarán restauradas, la moralidad asegurada y la República portuguesa será un ejemplo de cómo pueden gobernarse los pueblos libres con gobiernos libres.

—¿Insistirá Portugal en que sean expulsados de España los emigrados monárquicos?

—Ya he distinguido antes á los emigrados de los conspiradores. España debe tener interés en atender las reclamaciones de nuestro Gobierno, que expresan nitidamente la opinión del país; y debe atenderlas, no solo en interés de su dignidad, sino también para la pacificación interna de Portugal. En esto, repito, está la base de la confraternidad entre los dos países, tan necesaria y útil para ambos.

—Y algún otro país, ¿no puede estar interesado contra el régimen de Portugal?

—Son cosas difíciles de afirmar. Todavía no debe olvidarse que el príncipe Luis de Baviera ha dicho hace poco, y ciertamente de acuerdo con otros personajes, que el Gobierno español se había conducido muy bien con los emigrados portugueses y que había necesidad de defender la monarquía española y salvar el principio monárquico en Europa. Haya lo que haya, creo firmemente que no será con violencias ni con aventuras peligrosas como ese principio podrá salvarse, y mucho menos echar hondas raíces en el corazón de los pueblos. La violencia y las iniquidades dan siempre origen á otras violencias é iniquidades mayores y no sirven más que para fomentar odios. Por el contrario, en el amor y la conciliación están los principios más esenciales y convenientes para todos los gobiernos.

—Algunos cronistas han dicho que el ideal de la unidad ibérica gana prosélitos entre los portugueses...

—Los sueños ibéricos de los monárquicos no pasan de pura fantasía. Quien quiera que los alimente, por muy alto que se halle, tendrá que asistir al fracaso de sus ilusiones. La solidaridad de los pueblos está por encima de todas estas aspiraciones egoístas, incompatibles con nuestro siglo.»

CIEN MIL VOTANTES

El triunfo del feminismo

Dentro de muy poco un país europeo concederá el sufragio á las mujeres.

Ese país es Hungría, y el número de electores con que se enriquecerá el Censo por tal disposición será muy cerca de 100.000 votantes.

En el proyecto de ley sobre la reforma electoral que en Octubre próximo se presentará á la Cámara quedará concedido el voto á las mujeres.

Por él se les exigirá solamente que tengan un título universitario ó cierto grado de cultura.

Esta última condición será un poco difícil de dictaminar.

Porque cualquiera se presta á ser juez en un tribunal encargado de comprobarla.

A la salida las reprobadas eran capaces de sacar los ojos al presidente y á los adjuntos.

Otro triunfo del feminismo es el que se desprende del examen de las estadísticas criminales, según las cuales el número de criminales femeninos es sólo un 14 ó 15 por 100 del de criminales hombres en los países europeos. En los Estados Unidos el 10 por 100, el 3 por 100 en Japón y el 20 por 100 en China.

Las causas de esta envidiable inferioridad no puede por menos de ser múltiples.

La mujer tiene menos ocasiones de ser criminal, y además los delitos políticos, los de patria y mil y mil más á los que por las condiciones de la vida se encuentra expuesto el hombre, para la mujer no puedan existir.

Sueltos locales

La señora de nuestro apreciable amigo Manuel Ortí, D.^a Josefa Roca, ha dado á luz un hermoso y robusto niño, que viene á llenar de gozo á este joven y simpático matrimonio.

Por tan fausto acontecimiento, felicitamos á la familia Ortí y á sus padres los Sres. Andrés Roca y esposa, tan apreciados de todos cuantos tenemos el honor de tratarlos.

Tanto la madre como el recién nacido gozan perfecta salud, de lo que nos alegramos.

Damos nuestro mas sentido pésame al Sr. Isidoro Menjibar, víctima de la catástrofe de Villarreal, y lo hacemos extensivo al sufrido y paciente público de Tarragona que participa de tan desastrosos efectos.

Hay varias opiniones respecto al porvenir del futuro teatro. Unos dicen que es capital perdido, y otros en cambio sostienen lo contrario.

Nosotros creemos que habrá de todo en la viña de los Sres. Soliano y Menjibar. Si el Sr. Soliano prescindiera de la influencia de las damas de *estropajosa*, hará fortuna, ¡créanos!

Y si el popular Menjibar se deja de rodeos y se lanza *por la calle de enmedio*, ¿que duda cabe, que también hará calderilla?

Desengañense; tanto en Tarragona como en los demás puntos del globo, nadie está por *Patronatos*. Hasta las beatas feas, gazmoñas y barrigudas, les gusta el condimento con sal y pimienta. ¿Verdad?

Tanto es así, que nos han asegurado personas que se precian de estar bien enteradas, que en la última reunión de los *administradores* de los 80.000 duros, digo de los del patronato, fueron derrotados por un solo voto en contra los que querían establecer una sección de *varietés*.

Requerida la opinión de algunas señoras mas linajudas, y alguna que otra ama de cura mas influyente, parece que dijeron, que por ellas, *todo estaba bien*, pero que no admitirían el *molinete*, por la influencia que podía ejercer en el género masculino.

Si esto no es verdad, no tenemos nosotros la culpa, la tienen los desocupados que nos vienen con cuentos.

Lo que sí es verdad, el mal efecto que causa ver en el «Cine Moderno», exhibir Santos que pueden volversele de espaldas al mismo Sr. Isidoro.

Hemos recibido un artículo, cuya firma desconocemos, que trata de las cuestiones obreras y mas directamente sobre ferroviarias.

Dispénsenos el anónimo colaborador, que no podamos complacerlo, tanto por la extensión del trabajo, como por el delicado asunto que toca.

Nuestra norma de conducta respecto á obreros, es la de no mezclarlos en la política que pueda envenenar las pasiones.

Para nosotros, á decir la verdad, merecen plácemes aquellos que organizan la clase obrera, pertenezcan ó no á nuestro partido.

Creo que debe darse por enterado el que pretenda alagar nuestras pasiones políticas, hiriendo las del contrario cobardemente sin dar la cara.

¿Damos en el clavo? Nos alegramos infinito.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.—Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, reales, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.



Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.

Establecimientos
en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA,
BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.

PARADA DE JUANITO

Gran surtido de juguetes y postales de gran novedad

Juan Bonifás

13, UNION, 13 TARRAGONA

DISPONIBLE

TROPHOGENO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, agotamiento físico é intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las Farmacias
DEPOSITO:
en la del autor, Farmacia del Centro
MANUEL FONT

Gran Tintorería Moderna de ANGEL ALCOVERRO

Calle Unión, 33.—Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas. — Se lavan y tiñen toda clase de ropas.—Especialidad en colores.

FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventrales
Casa MONTSERRAT, Unión, 34.
TARRAGONA

CAFÉ-RESTAURANT PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

ABIERTO DÍA Y NOCHE

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

DE

JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros
Grandes Novedades en Gorra
Tarragona. - Calle de la Unión, 38. - Tarragona